

La periodista e historiadora coruñesa Natalia Monje presenta hoy en la ciudad herculina su obra *Mala Cosecha*. Trata sobre curiosidades y leyendas atro-

ces de toda España, entre ellos el asesinato de un niño en Agolada a principios del siglo XX, por parte de unos vecinos para salvar a un familiar de tuberculo-

sis. La autora lanzó ayer en *Twitter* en @Mala\_Cosecha un juego de aventura donde las personas podrán elegir sus propias decisiones en referencia al libro.

# El atroz asesinato de un bebé agoladés

Natalia Monje relata un infanticidio cometido en 1925 para intentar curar a un joven tuberculoso

LAURA MOURE ■ Agolada

Una leyenda es una narración de sucesos fantásticos que se transmite por tradición o un relato basado en un hecho o un personaje reales, deformado o magnificado por la fantasía o la admiración. Precisamente, de curiosidades y leyendas atroces de la España más oscura versa el libro *Mala Cosecha*, de la periodista e historiadora coruñesa Natalia Monje. Y entre estas líneas, recoge un ejemplo real, documentado y juzgado, del asesinato de un niño en el municipio de Agolada motivado por un móvil vampírico. El libro se presenta hoy en A Coruña.

Monje echó mano de las hemerotecas digitales para escribir esta obra. Fue a finales del siglo XIX y principios del XX cuando se produjo una gran preocupación por la tuberculosis, que todavía no se podía controlar. "Había una verdadera alarma social con estos casos y determinados curanderos y mentalidades tenían la idea, por supuesto sin ninguna prueba de que eso funcionase, que bebiera de que eso funcionase", cuenta Monje, quien señala que era un remedio apto solo para ricos. "Porque requería, normalmente, contratar a alguien que estuviese dispuesto a secuestrar a un niño, a matarlo y entregar la sangre y a lo largo de la historia se achacó a determinados reyes, igual como leyenda, que se dedicaban a beber sangre de niño para mantener su juventud o para curarse de la tisis".

Fue en el siglo XX, concretamente en el 1925, cuando se produjo este asesinato en Agolada, aunque se desconoce el lugar exacto. "Nos encontramos a principios de este siglo con casos de asesinatos o agresiones a niños para extraerles la sangre. Hay un caso en Vigo, en el año 23, donde un señor le ofrece un helado a una niña y la gente que está a su alrededor, lo rodeó y



Natalia Monje con su libro y el artículo publicado en La Zarpa.

estuvo a punto de que lo linchasen, porque pensaban que era un vampiro, ya que había ese rumor, pero simplemente era un hombre que estaba por allí porque había ido a despedir a su hija que se marchaba a América", cuenta.

En este contexto de hechos reales es el que sucede en Agolada. Se trata de un niño, Álvaro Sarandeses, que tiene 19 meses. "En esa época había un poco más de confianza y los niños jugaban fuera de las casas, solos o con otros niños más mayores de la aldea...", indica la escritora.

El caso, es que el pequeño desapareció. Todo el pueblo se involucra en su búsqueda y descubren lo peor. Encuentran su cadáver sumergido bajo el estiércol de un establo de su vecino. Era el labrador Jesús Mejuto, como se recoge en el artículo del periódico La Zarpa o Jesús Méndez, como se escribió en el periódico El Orzán. Su hijo tenía una enfermedad pulmonar, se supo-

ne que la tuberculosis.

Tal y como cuenta Monje, en esa época el remedio que había para esta patología era que el enfermo permaneciese en lugares aireados, se alimentase con buena comida y descansase mucho. "Y los médicos casi ni sabían si se podía contagiar de una persona a otra por lo que generaba mucha angustia y no había hospitales de tuberculosis, prácticamente en España", recuerda.

Volviendo a Agolada se habló que el asesino fue un pariente de Jesús, un joven de unos 15 años llamado Eulogio. "Según los datos que obtuve, llegaron a declarar ante el juez y lo confiesan todo", indica la periodista. Contaron que el niño estaba jugando delante de la casa de sus padres. Le llamaron, le engañaron con el pretexto de que le iban a darle un juguete, y así Eulogio lo llevó al domicilio de Jesús. Allí le dio un golpe en la cabeza. Por la herida empezó a manar sangre, mientras la iba bebiendo el hijo enfermo de Jesús. Cuanto terminó de absorberla como un vampiro, como el bebé todavía no había fallecido, lo asfixiaron con una cuerda y lo enterraron en el estiércol.

## Un caso de vampirismo

PONTEVEDRA. —Yase conocen los verdaderos móviles que impulsaron al asesinato del niño de dos años Alvaro Sarandeses, en el pueblo de Agolada.

Hace bastante tiempo, la familia del labrador Jesús Mejuto, en cuya cuadra apareció el cadáver del niño, venía acechando a la víctima para extraerle la sangre a fin de dársela a beber a un hijo del citado labrador que se hallaba enfermo. Los familiares de Mejuto creían que el solo hecho de ingerir la sangre de la citada criatura sería la salvación del enfermo. Al efecto, celebraron una reunión y en ella convinieron asesinar al niño. Durante varios días anduvieron en acecho por los lugares donde Alvaro acostumbraba a jugar con otros muchachos, y que era en los alrededores de la casa donde habitaban sus padres.

Como diera la circunstancia de que Alvarito no estuviera ni un momento solo, la familia de Mejuto no pudo realizar sus criminales propósitos; pero hace días desapareció la criatura. Como se sabe, fué encontrado el viernes su cadáver entre el estiércol de la cuadra del labrador.

La familia Mejuto ha declarado ante el juez que, en ocasión de hallarse el niño frente al domicilio de sus padres, le llamaron, y con promesas engañosas hechas por Eulogio Mejuto, de 16 años, fué llevado al domicilio del enfermo. Allí le dieron un fuerte golpe en la cabeza. Por la herida manó abundante sangre, que fué ingerida por el enfermo a medida que iba saliendo. Como el niño tardara en morir, una vez satisfecho el deseo de los Mejuto, lo asfixiaron atándole una cuerda al cuello. Ya muerto, lo llevaron a la cuadra.

## Lalín informa de las aportaciones de pago único para hijos menores de tres años

Están orientadas a los niños nacidos en 2017 y oscilan entre los 360 y los 2.400 euros

REDACCIÓN ■ Lalín

La Concellería de Política Social informa de que hasta el 9 de marzo pueden solicitarse las ayudas de pago único por hijos menores de tres años a cargo. La Xunta publicó la convocatoria en el DOG de este lunes, día 20, al igual que la de la *tarxeta benvida*.

En el caso de las ayudas por hijos menores de tres años, éstos tienen que haber nacido en 2017. El pago será de 360 euros si se trata del primer hijo o hija, de 1.200 si es el segundo o segunda y de 2.400 si se trata del tercero o tercera. En cuanto a la tarjeta de bienvenida, está orientada a personas con hijos que nazcan entre el 1 de enero y el 31 de diciembre del presente año, o a aquellas personas que en 2018 ó 2019 no tuviesen acceso a esta ayuda por superar ingresos y experimentase una variación a la baja en la renta de la unidad familiar. En esta categoría, los aportes económicos serán de 1.200 euros por cada hijo o hija durante un año, a razón de 100 euros al mes. En caso de que el niño que da derecho a la subvención sea el tercero o el sucesivo en la unidad familiar, la cuantía será de 2.400 euros, es decir, de 200 euros al mes. La renta de la unidad familiar no podrá superar los 45.000 euros.

Los interesados en solicitar alguna de estas subvenciones pueden contactar con el Centro de Información á Muller (CIM) para tramitar la prestación.

## Abierto el plazo de las ayudas para evitar el corte del suministro de luz

REDACCIÓN ■ Lalín

Desde hoy y hasta el 30 de noviembre, mediante cita previa, los lalinenses pueden solicitar en la Concellería de Política Social las ayudas urgentes de tipo social para evitar los cortes de suministro eléctrico a los consumidores vulnerables severos en riesgo de exclusión social. La Consellería de Economía publicó ayer la orden en el DOG. La cuantía de la ayuda será de una cantidad fija máxima por solicitante de 300 euros al año, que pasa a los 450 en caso de familias numerosas.

O BICHERO



Luis Davila

FARO DE VIGO

DAVILA 2020